

Zúrich Solidario

LUCHAR

Y

VENCER

Cuaderno 1
Octubre 2024

TABLA DE MATERIAS

1. INTRODUCCIÓN	5
2. EL DESPIDO DE UN TRABAJADOR ENFERMO. LA LUCHA DE FRANCISCO CONTRA UN DESPIDO ILEGAL	6
3. BATMAID - ¡BADPAID! JUNTXS AL TRIBUNAL LABORAL DE LAUSANA	12
4. LA LUCHA DE CARLOS CONTRA EL PÉSIMO JEFE DEL CLUB ELITISTA	16
5. <i>ZÚRICH SOLIDARIO</i> - EJEMPLO DE UN MOVIMIENTO DE BÚSQUEDA HACIA RELACIONES MÁS SOLIDARIAS Y LA REVOLUCIÓN EMANCIPADORA	18

1. INTRODUCCIÓN

Zúrich Solidario es un colectivo anticapitalista de izquierda de Zúrich. Asesoramos y luchamos junto a personas que tienen problemas en el trabajo o con sus arrendadorxs. Nuestro punto de encuentro tiene lugar cada quince días, los sábados, en el *Kafi Klick*. Ofrecemos asesoramiento jurídico sobre cuestiones laborales y de vivienda, pero también intercambiamos experiencias sobre abusos de la patronal y de arrendadorxs y nos ayudamos mutuamente con problemas que podamos resolver colectivamente. Además, nuestro punto de encuentro es un lugar para conocer gente, tejer redes sociales, cocinar y comer juntxs. Algunxs de nosotrxs dominamos los temas jurídicos, otrxs no tanto. No somos profesionales y aprendemos constantemente unxs de otrxs. Nuestro trabajo no es remunerado y somos independientes del Estado y otras instituciones.

Zúrich Solidario ofrece asesoramiento jurídico para trabajadorxs, organiza eventos para divulgar conocimientos sobre derechos laborales y de vivienda y realiza diferentes acciones directas para concienciar sobre los conflictos laborales. Acompañamos a trabajadorxs a sus empresas o a confrontar a sus arrendadorxs, escribimos cartas de reclamación, presentamos solicitudes de conciliación y apoyamos a trabajadorxs ante las autoridades de conciliación o en los tribunales. Para nosotrxs es esencial mantener una perspectiva de lucha de clases y fomentar y apoyar la acción colectiva. Al fin y al cabo, estas autoridades de conciliación constituyen la primera instancia a la que acudimos cuando queremos defendernos de la patronal o lxs arrendadorxs, sin embargo, hay que tener en cuenta que el marco jurídico a menudo individualiza las luchas. No obstante, también organizamos acciones frente a empresas y propiedades, acudimos a manifestaciones u organizamos mítines. Aparte del punto de encuentro, organizamos actos informativos sobre temas con los que nos vemos confrontadxs continuamente, por ejemplo, cómo defenderse en caso de aumento del alquiler o cómo comprobar la propia nómina.

En el folleto que tienes en tus manos hemos recopilado relatos sobre diferentes luchas que se dieron desde que se fundó *Zúrich Solidario*. A continuación, presentaremos tres textos describiendo las experiencias que hicimos en ellas. Por un lado, queremos compartir estos textos para documentar y divulgar las experiencias que hicimos en los conflictos laborales en los que hemos participado y apoyado. Por otro lado, los textos aspiran demostrar que no hace falta ser un/a expertx para poder adquirir ciertas habilidades en el asesoramiento jurídico. Se puede aprender mucho a través del intercambio con otras personas. El trámite jurídico suele ser similar en todos los case y en *Zúrich Solidario* nadie es dejadx a solas. Siempre discutimos colectivamente cómo queremos proceder en los diferentes casos.

También nos gustaría señalar que, como asalariadxs e inquilinxs, todxs podemos vernos afectadxs por problemas similares (no en la misma forma e intensidad, por supuesto) y estamos firmemente convencidxs de que no sólo el asesoramiento de «expertxs» puede ayudarnos a aprender unxs de otrxs. Contando y compartiendo historias y experiencias, en todas sus facetas, aprendemos a establecer y cultivar una cultura de resistencia y emancipación.

Si quieres participar en *Zúrich Solidario*, asesorando, cocinando, escuchando o relatando tus experiencias o de cualquier otra manera, ¡ponte en contacto con nosotrxs! Esperamos que los relatos sobre las diferentes luchas laborales sirvan para mostrar lo que hacemos en términos concretos. Un texto algo más extenso explica también por qué hacemos lo que hacemos. Este folleto pretende, por tanto, recopilar experiencias para que podamos aprender de nuestras luchas anteriores.

Aprender de las luchas siempre significa aprender de las personas y de la valentía que tienen. Queremos aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todxs lxs que han emprendido la lucha contra lxs jefxs y caserxs y nos demuestran cada día lo que es posible con una buena dosis de valentía.

2. EL DESPIDO DE UN TRABAJADOR ENFERMO. LA LUCHA DE FRANCISCO CONTRA UN DESPIDO ILEGAL

Cuando Francisco acudió por primera vez al punto de encuentro del Centro de Trabajadores en el *Kafi Klick*, nos contó sobre los trágicos eventos con los que se vio confrontado. El año pasado fue el peor de su vida. En poco tiempo, Francisco perdió a su madre y a su hijo.

Además, a pesar de estar de baja por enfermedad, también perdió su trabajo. Francisco nos contó que, después de todo el sufrimiento, su despido le sentó como otra dura bofetada. Y ese golpe tenía un responsable: su jefe. Francisco trabajaba para una empresa de limpieza y limpiaba, entre otros lugares, en diferentes hospitales de la ciudad de Zúrich. Cuando llegó a *Zúrich Solidario* con sus documentos laborales, todxs nos quedamos confundidxs. A primera vista, no había sido despedido en absoluto, su jefe simplemente no le había renovado el contrato de trabajo, que sólo era válido durante unos meses. Diez días antes de que expirara el contrato de trabajo, el jefe de Francisco le había comunicado que no recibiría un nuevo contrato. Sin embargo, tras algunas investigaciones y discusiones colectivas, nos dimos cuenta de que estábamos ante un caso de despido muy particular y que había posibilidades para defendernos.

QUIEN NO SE MUEVE, NO SIENTE EL ENCADENAMIENTO DE CONTRATOS TEMPORALES

El modus operandi del jefe de la empresa de limpieza siempre era el mismo. Desde que Francisco había comenzado a trabajar en la empresa hacía poco más de un año, solamente recibía contratos por unos pocos meses, que posteriormente eran renovados una y otra vez. Francisco no es un caso aislado. Desde un punto de vista puramente jurídico, se trata de una «concatenación ilegal de contratos de temporales». Es decir, que se trata de contratos de trabajo temporal que son renovados constantemente. Mayormente entre un contrato y otro no hay interrupciones o solamente breves interrupciones. Tan pronto como expira el primer contrato, se formaliza el siguiente contrato de trabajo de duración determinada.¹ Esta concatenación de contratos se utiliza principalmente para evadir las normas de protección de la legislación laboral. En el caso de Francisco, los contratos eran utilizados para

eludir los plazos de preaviso, por ejemplo. Según la jurisprudencia vigente, la concatenación de contratos tiene que convertirse en un contrato de trabajo indefinido. Desde el momento en el que una persona firma su segundo contrato de duración determinada, el/la empleador/a ya no puede echarla del trabajo de un día al otro. En el caso de Francisco, eso implicaba un plazo de preaviso de dos meses. Además, al finalizar su último contrato, Francisco estaba de baja por enfermedad. Si se despide a alguien a pesar de que esa persona está protegida contra despidos, como fue el caso de Francisco debido a su enfermedad, significa, que, a nivel legal, el despido no es válido. Esto quiere decir que, en el caso de Francisco, la relación laboral con su empleador debería haber continuado.

Después de que Francisco acudiera al punto de encuentro por primera vez, escribimos una carta a su jefe. En ella, Francisco explicaba que no aceptaba el despido y que a través de un asesoramiento jurídico fue informado de que la relación laboral se caracterizaba por una concatenación de contratos temporales. Al mismo tiempo, le exigió al jefe que les explicara por qué, según él, esto era admisible. El empresario de Francisco no respondió a esta carta, ni tampoco a una segunda carta. Por tanto, a Francisco no le quedó más remedio que presentar una reclamación ante el juez de paz. Presentamos nuestra reclamación ante la oficina del juez de paz, exigiendo un poco menos de 30.000 francos suizos.

Dos lecciones importantes de la lucha de Francisco

- Ofrécete **a trabajar**: Si quieres impugnar tu despido porque, por ejemplo, estabas de baja por enfermedad en el momento del despido, ofrece tu fuerza de trabajo al/la jefe/a de forma escrita. Escribe que no aceptas el despido y que quieres volver a trabajar en cuanto te encuentres bien.
- En caso de contratos de trabajo de corta duración, comprueba siempre si se trata de una concatenación de contratos. Si recibes varios contratos temporales del/la mismo/a empleador/a y después de cierto tiempo un nuevo contrato, muy probablemente se trata de una concatenación de contratos. Si tu jefe te despide de un día al, ¡puedes emprender acciones legales contra él!

EL PRIMER PASO EN LA BATALLA LEGAL: LA AUDIENCIA DE CONCILIACIÓN

El juzgado de paz es, en cierta medida, el primer paso en la batalla legal contra lxs empleadorxs. Si has intentado hacer valer sus derechos ante tu empleador/a por medio de una carta y no recibiste respuesta o tu solicitud ha sido rechazada, tienes que ponerte en contacto con un juzgado de paz. Allí examinarán tus reclamaciones y te invitarán a ti y a tu jefe a una audiencia de conciliación.

Lxs juecxs de paz son elegidxs por la población y a menudo son laicxs jurídicxs. Los dos siguientes informes describen cómo funciona una audiencia de conciliación de este tipo. El primer informe cuenta, desde la perspectiva de Francisco, cómo percibió la audiencia de conciliación contra su antiguo jefe y qué papel desempeñó en ella *Zúrich Solidario*. Realizamos una entrevista detallada con él unos meses después de la audiencia. El segundo informe cuenta la historia de la audiencia

1 Véase, por ejemplo: <https://arbeitsrechtplus.ch/arbeitsrecht/kettenarbeitsvertraege/> (28/08/2024)

de conciliación desde la perspectiva de otro compañero de *Zúrich Solidario*, que acompañó a Francisco como persona de confianza para prestarle apoyo jurídico y político.

¿Qué es un juzgado de paz? ¿Qué es una audiencia de conciliación?

- El **órgano de arbitraje** no es una instancia judicial. Su objetivo es llegar a un acuerdo en un proceso civil antes de que el caso llegue a los tribunales. Es un tipo de mediación para evitar en lo posible un litigio judicial.
- El **juzgado de paz** es un órgano judicial que en algunos cantones - por ejemplo en Zúrich - asume el papel de órgano de arbitraje.
- Acudir a un órgano de arbitraje/juzgado de paz suele ser el primer paso si alguien quiere defenderse contra un/a jefe/ o arrendador/a.
- Para recibir una cita solamente tienes que llenar un formulario. Las citas son **gratuitas**. Debes comparecer en persona y se intentará llegar a un **acuerdo**. Si se llega a un acuerdo, el caso suele cerrarse. De lo contrario, puedes llevar el caso a un tribunal oficial.
- ¡Puedes solicitar una **traducción gratuita** para cada audiencia de conciliación, y también puede acompañarte una **persona de confianza** para brindarte apoyo, por ejemplo, alguien de *Zúrich Solidario*!

LA AUDIENCIA DE CONCILIACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE FRANCISCO

Estuve a punto de perderme la audiencia porque todavía estaba en España cuando las autoridades me enviaron la carta certificada con la invitación. Por eso me llamaron y, aunque apenas pudimos comunicarnos, entendí que me habían dado cita con el juez de paz. Regresé a Suiza unos días antes de la audiencia. Cuando fui a la audiencia, me alegré mucho de que alguien de Zúrich Solidario me acompañara. Al entrar al edificio nos encontramos con mi antiguo jefe. Me preguntó si mi acompañante era mi abogado y yo le respondí que tengo todo un grupo de abogados. No le hizo ninguna gracia.

Durante la audiencia de conciliación, me sorprendió la forma en la que mi antiguo jefe hablaba de mi trabajo y de mí. No paraba de repetir que yo era un trabajador miserable y que tuvo que darme varias advertencias. Y eso a pesar de que a menudo me dejaba trabajar solo y de que yo siempre daba lo mejor de mí en el trabajo. No tenían que controlarme en absoluto y si lo hacían, siempre veían que había cumplido con mi trabajo a la perfección. El personal de los hospitales donde limpiaba también me conocía y siempre apreciaba mi trabajo. Sin embargo, me tranquilizó el hecho de que el juez de paz dejara muy clara su postura. En respuesta a las acusaciones de mi jefe, se limitó a decir que se trataba efectivamente de una concatenación de contratos de trabajo, lo cual legalmente no es admisible. Dijo que había examinado detenidamente todos los documentos. El caso estaba claro. El juez de paz afirmó que, si el caso llegara a los tribunales de trabajo, mi antiguo

jefe no tendría ninguna posibilidad de ganar el juicio. Después de reiteradas respuestas evasivas, mi antiguo jefe me explicó que lo máximo que podía pagar eran entre 4.000 y 5.000 francos. El juez de paz me preguntó, mediante la traductora presente, qué me parecía la oferta. Miré al compañero de Zúrich Solidario y el juez de paz sugirió que los tres discutiéramos tranquilamente la situación con la traductora.

Sin embargo, cuando volvieron a entrar las demás personas, todo se desarrolló de forma muy rápida. Tuve la impresión de que la traductora deseaba que la mediación terminara lo antes posible. La traductora se tomaba bastante tiempo para traducir lo que decía mi antiguo jefe, el cual no paraba de dirigirme la palabra. Me preguntaba una y otra vez: '¿Por qué no acudiste directamente a mí para resolver el problema? ¿Cómo puedes hacerme tanto daño? Me dijo que, después de todo, había un Dios ahí arriba. Yo le respondí que él seguramente no creía en Dios. En aquel momento, yo no entendía qué es lo que estaba pasando exactamente. Mi antiguo jefe me dijo que mi exigencia de 12.000 francos era muy alta y que si al menos podía bajar un poco con la suma. Tengo que mencionar que cuando se realizó la audiencia, me encontraba en graves dificultades financieras. La policía ya me había visitado dos veces en nombre del juzgado de ejecución forzosa debido a que tenía facturas que ya no podía pagar. Tenía multas de la compañía de seguros médicos porque tampoco podía pagar sus facturas. Tenéis que entender que estaba con el corazón en las manos. Así que me dije: vale, mi antiguo jefe quiere arreglar esto. Entonces le dije 10.000 francos, pero él quería negociar pagar aún menos. Me sentí inseguro. Mi antiguo jefe tiene mucho dinero y yo no hice nada ilegal. Entonces acordamos 8.000 francos y me prometió pagarme el dinero en una fecha determinada. Seguí pensando en la policía, que ya me había visitado dos veces, y no pude evitar aceptar su oferta.

En retrospectiva, tengo que decir que la suma que recibí fue demasiado baja. Pero el tiempo apremiaba. Creo que la audiencia fue el 25 de ese mes y recibí el dinero menos de dos semanas después. Con la deuda en curso, el factor del tiempo era esencial para mí.

Puede que no esté satisfecho con la cantidad que obtuve. Pero aun así fue una gran ayuda para mí en aquel momento. También estoy muy agradecido con Zúrich Solidario por haber luchado conmigo. Me ayudasteis sin obtener nada a cambio, sin ánimo de lucro. Y ayudáis porque realmente queréis ayudar, os sale del corazón. Eso se siente. Nunca he visto nada igual en España ni en América Latina.



«COMO SI ESTUVIÉRAMOS EN UN MERCADO» – EL TESTIMONIO DEL ACOMPAÑANTE DE FRANCISCO

Debido a que me preguntaron a última hora si puedo acompañar a Francisco a la audiencia de conciliación, no pude registrarme a tiempo como acompañante. Por eso pensé que me iban a botar directamente del juzgado. Entré a ese edificio tan sombrío y descuidado en la calle Schaffhauserstrasse, que alberga una clínica de medicina tradicional china, un bar de mala muerte y el Juzgado de la Paz de Kloten. Me recibió el juez de paz, sospechosamente amable. Contrariamente a mis expectativas, me dejó entrar a pesar de no haberme registrado. Francisco en ese momento todavía no había llegado. Poco después, Francisco entró al pequeño despacho y preguntó por información en castellano. La respuesta del juez de paz dejó clara su orientación política: «Aquí hablamos alemán», exclamó el juez de paz de la UDC (SVP por sus siglas en alemán) ante la mirada perpleja de Francisco. Tras esta breve aclaración ideológica por parte del juez, aparecieron nuestra intérprete y el antiguo jefe de Francisco acompañado de su muy joven encargado de recursos humanos – al menos con ese título se presentó el chico.

La audiencia de conciliación comenzó con una clarificación de lo que estábamos exigiendo. A continuación, se le hizo algunas preguntas a Francisco y después la contraparte expuso su versión de los hechos. Evidentemente, ellos habían montado una bonita historia basada en tres pilares: en primer lugar, negaban que emitir repetidamente contratos de trabajo temporales a la misma persona fuera ilegal. Cuando el juez de paz nos dio la razón, aseguraron que no sabían que estaban haciendo algo ilegal. En segundo lugar, los jefes insistieron en que eran empleadores honrados y que siempre tenían en mente el bienestar de sus empleadxs. El jefe empezó a hablar de lo mucho que había apoyado a Francisco durante su difícil situación. Dijo que le había dado días libres e incluso había recaudado dinero para que Francisco pudiera visitar la tumba de su hijo en Colombia. Además, afirmaron que la primera carta de reclamación les había tomado por sorpresa.

El tercer pilar consistía en tildar a Francisco de empleado desagradecido y sediento de dinero que intentaba aprovecharse del benévolo patrón de una Pequeña y Mediana Empresa (PYME). El juez de paz respondió con un refrán que dejaba clara su posición a favor de la clase explotadora: «Le dan la mano y se toma el codo». Estas increpaciones culminaron con una falsa acusación; según los jefes, Francisco recibió varias amonestaciones por escrito y supuestamente también las firmó. Francisco se defendió con vehemencia ante estas acusaciones y dijo que nunca había recibido ni firmado una amonestación, que nunca había faltado un día y que siempre había trabajado duro. De todos modos, las copias de las amonestaciones presentadas por los jefes parecían muy sospechosas, tal vez incluso falsificadas. Las supuestas amonestaciones eran obviamente una torpe maniobra de distracción. Después de eso intentamos volver a centrarnos en nuestras reclamaciones. El ataque es la mejor defensa, así que intentamos dejar claras las consecuencias si acudíamos al tribunal laboral: Exigiríamos todas las pruebas, citaríamos a lxs testigxs, nos pondríamos en contacto con todxs lxs demás empleadxs y examinaríamos toda la empresa a fondo. Esto nos permitió volver a centrarnos en la conciliación y en el objetivo principal, es decir, llegar a un acuerdo para que Francisco recibiera su dinero. Porque una cosa estaba clara, Francisco no podía permitirse un juicio laboral; habría tenido que esperar demasiado tiempo para recibir el dinero que necesitaba urgentemente.

El juez de paz abrió la negociación sobre la cantidad concreta a pagar por parte de los jefes con la observación de que a partir de eso momento todo se desarrollaría como en un "mercado". El juez preguntó a la contraparte cuánto estarían dispuestos a pagar. Su respuesta fue el salario de un mes, es decir 4.500 CHF. Hubo entonces una breve pausa durante la cual pude discutir el asunto con Francisco. La traductora se ofreció rápidamente

a traducir también nuestra conversación. No es la primera vez que un/a intérprete se solidariza con nosotrxs durante un juicio. Pregunté a Francisco por el mínimo absoluto que aceptaría. Dijo que necesitaba al menos 8.000 francos suizos. Le sugerí que empezáramos con una cantidad superior y que nunca bajáramos de 10.000 CHF; los 8.000 CHF sólo serían una solución de emergencia.

Después de esto se reanudaron las negociaciones. Lo primero que dijimos, fue que no aceptaríamos menos de dos meses de salario, es decir 10.000 CHF, y que ahora solamente teníamos que ponernos de acuerdo sobre la cantidad exacta de la indemnización, de lo contrario, nos iríamos de allí sin llegar a un acuerdo. A continuación, se produjo un pequeño vaivén en el que la contraparte volvió a expresar su incompreensión ante la demanda de Francisco. El antiguo jefe de Francisco también se dirigió directamente a él en castellano. Todo se convirtió en un intercambio de palabras bastante agitado; la traductora solamente pudo traducir fragmentos. Sin duda, todo este caos contribuyó al desenlace: De la nada, Francisco dijo que se conformaría con 8.000 francos. El juez de paz intervino inmediatamente, no me dejó hablar y preguntó a la contraparte si aceptaban pagar 8.000 francos. Ellos aprovecharon la oportunidad y aceptaron. Un último intento de intervención fue impedido inmediatamente por el juez de paz. Aunque fuimos a la conciliación con una demanda mucho más alta y habríamos tenido las leyes de nuestro lado, acabamos llegando a un acuerdo por 8.000 francos.

LA JUSTICIA DE CLASE Y LA AMPLIACIÓN DE LA EXPLOTACIÓN

Los dos relatos sobre la misma audiencia de conciliación demuestran lo difícil que es mantener una visión general en el calor del momento. Ambos relatos describen las estrategias manipuladoras que suelen utilizar lxs dadorxs de trabajo para presionar a lxs trabajadorxs. El relato de Francisco, sin embargo, muestra aún más claramente cómo el sistema de jueces de paz se nutre de la ilusión de igualdad ante la ley. Como si patronxs y trabajadorxs negociaran de igual a igual, como si pudieran acordar un precio justo como en cualquier otra transacción de venta. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que lxs trabajadorxs tienen que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. Si nos preguntamos, por ejemplo, de dónde vienen los problemas económicos de Francisco, terminamos en un círculo vicioso. Francisco lleva meses sin cobrar un salario porque fue despedido ilegalmente meses atrás. Y fue precisamente la falta de dinero, la falta de pagos salariales por parte del jefe, lo que llevó a Francisco a aceptar una oferta demasiado baja durante la audiencia de conciliación. Si la legislación laboral en esencia organiza la explotación, este caso típico demuestra que los propios Juzgados de Paz pueden ampliar el margen de lo que es, legalmente hablando, una explotación legítima. Es decir, lo que sería ilegal se convierte en algo legítimo a través de la audiencia de conciliación. El caso de Francisco demuestra, que las empresas pueden estar seguras de que, incluso si alguien se defiende, el daño económico puede mantenerse dentro de ciertos parámetros. Para ello, las empresas ni siquiera tienen que obtener el apoyo de jueces de paz explícitamente de derecha. A pesar de todo, al menos pudimos luchar con Francisco para recuperar parte del dinero.

3. BATMAID - ¡BADPAID! JUNTXS AL TRIBUNAL LABORAL DE LAUSANA

El 23 de mayo de 2024, el Tribunal Laboral de Lausana tramitó una demanda presentada por Selma, extrabajadora de la empresa de limpieza Batmaid, contra su antiguo empleador. Las alegaciones incluían despido ilícito sin preaviso, gastos de transporte no reembolsados y falta de una carta de referencia del empleador. A pesar de las campañas publicitarias de Batmaid prometiendo buenas condiciones de trabajo, la realidad es muy distinta. En reiteradas ocasiones, diferentes trabajadorxs acudieron y acuden al punto de encuentro de *Zúrich Solidario* para denunciar las malas condiciones de trabajo de Batmaid. Batmaid efectúa despidos ilícitos sin preaviso, no paga los subsidios por enfermedad ni reembolsa los gastos que tiene que cubrir la empresa. Además, intimida a lxs trabajadorxs con contratos de trabajo que contienen una cláusula probablemente ilegal que les prohíbe trabajar para otras empresas de limpieza. Es más, el sueldo apenas alcanza para vivir. Lxs clientxs pagan 43 por hora, de los que el personal solamente recibe la mitad. ¡NO DEJAREMOS QUE NOS TRATEN ASÍ! Por todas estas razones, desde *Zúrich Solidario* acudimos al tribunal laboral de Lausana con Selma para solidarizarnos y apoyarla en su lucha contra la gran empresa de limpieza.

LA EMPRESA DE LIMPIEZA BATMAID Y LA HIPOCRESÍA DE LXS EXPLOTADORXS

Desde que la empresa de limpieza Batmaid empezó a darle a su personal de limpieza contratos de trabajo indefinidos en 2021 y abandonó la economía de plataforma («Uberización»), Batmaid se quiere presentar como un dador de trabajo justo que actúa contra el trabajo ilegal. Para ello la empresa efectúa campañas publicitarias a gran escala, en las que también participa la extenista profesional Martina Hingis, que aparece en los carteles radiante de alegría. Sin embargo, nostorxs sabemos que la realidad es otra.

Los despidos ilícitos son sólo la punta del iceberg: lxs trabajadorxs afirman repetidamente que a menudo sólo se les dan unas pocas horas de trabajo al día, repartidas en diversas asignaciones de trabajo. Por ejemplo, muchxs trabajadorxs trabajan dos horas por la mañana y otras dos por la tarde. Sin embargo, entre sus dos turnos, tienen que estar disponibles para posibles encargos espontáneos y no pueden realizar ningún otro trabajo durante ese tiempo. Esto significa que no obtienen un salario digno. Además, lxs trabajadorxs tienen que cubrir de su bolsillo los gastos de transporte entre un encargo de trabajo y otro. Asimismo, como ya hemos mencionado, en algunos casos la empresa no paga el subsidio por enfermedad y no reembolsa los gastos que tiene que cubrir. Ha habido casos, en los que Batmaid pagó dichos gastos, pero solamente después



de reclamaciones por parte de lxs trabajadorxs. ¿Acaso Batmaid intenta socavar los derechos laborales de lxs trabajadores con la esperanza de que nadie se dé cuenta? ¿Hay algún cálculo estratégico detrás de estas pésimas condiciones de trabajo?

Según el eslogan que figura en su sitio web, no es así...

Estamos orgullosos de ser la empresa de limpieza doméstica líder en Suiza, con más de 4.000 limpiadores profesionales en todo el país. Nuestra misión: mejorar la vida de las personas mediante servicios de limpieza de primera clase y tecnología punta.

#LuchaContraElTrabajoClandestino (Sitio web de Batmaid)

EL JUICIO DE PAZ

La exempleada Selma, despedida injustamente por asuntos menores, se defendió y demandó a Batmaid por varios cargos. Contó con el apoyo de los abogados del centro especializado en desempleo de la iglesia (DFA). Como primer paso, el caso fue al juicio de paz. Si una persona tiene problemas con su empleador, puede solicitar la conciliación. Las autoridades de conciliación intentan llegar a un acuerdo entre las partes para evitar acudir a los tribunales. Normalmente, puedes acudir a las autoridades de conciliación en tu lugar de trabajo o en la sede de la empresa. Selma sólo trabajaba en Zúrich, pero como cambiaba de lugar de trabajo con clientes por todo el cantón, el caso llegó a las autoridades de arbitraje de Lausana, la sede central de Batmaid. Como Batmaid había anunciado que se mantendría al margen del arbitraje, Selma y los abogados de DFA decidieron que no era necesario ningún apoyo jurídico y que, en el juicio de paz, ella podía simplemente obtener la autorización para demandar por su cuenta. Así que fue hasta Lausana para obtener la autorización para demandar. Sin embargo, de forma totalmente inesperada, se presentaron el director general Andreas Schollin-Borg y su abogada. Le ofrecieron a Selma 500 francos si dejaba el asunto en paz. ¡Pero ella no se dejó abatir y no firmó nada!

TRIBUNAL DE TRABAJO DE LAUSANA

Las negociaciones pasaron a la segunda ronda y ahora tuvieron lugar ante el Tribunal Laboral de Lausana. Selma estuvo representada por dos abogados de Lausana, organizados por la DFA. Dos semanas antes de la vista, *Zúrich Solidario* decidió apoyar a Selma y organizar una pequeña concentración ante el tribunal. En poco tiempo, anunciamos el evento con un folleto, repartimos listas de inscripción en *Kafi Klick* y pintamos una pancarta. El jueves 23 de mayo partimos en dirección de Lausana con tres coches, comida rica y música a todo volumen. Cuando llegamos, el sindicato de base SUD de Lausana ya estaba esperando para mostrar su solidaridad. Había unas 30 personas en la concentración, hubo baile y un partidillo de tenis – en referencia a la socia publicitaria Martina Hingis. El ambiente era estupendo y alentador.

Evidentemente, al director general de Batmaid y a su abogada no les gustó que tanta gente se solidarizara con la demandante. Incluso antes del juicio, exigieron que la audiencia no estuviera abierta al público. Nos veían con nuestras raquetas de tenis «como un gran peligro». El juez accedió parcialmente a la petición y decidió que

sólo se permitiría entrar en la sala a 10 personas, ya que sólo había un guardia de seguridad en el edificio. Aunque era una vista pública y habíamos reservado la gran sala con antelación, al final sólo se permitió asistir a 10 de nuestros simpatizantes. Otras personas solidarias se quedaron fuera. Incluso en la sala, el director general y su abogada atacaron repetidamente a la gente solidaria. Al principio de la audiencia, la abogada dedicó unos 15 minutos a discutir el hecho de que quería impedir nuestra presencia en la sala. Incluso presentó nuestro folleto de *Zürich Solidario* y nos acusó de difamación. Sin embargo, el juez no se dejó impresionar por ello y pudo comenzar la audiencia que duró casi tres horas.

El director general no dejaba de llamar la atención con su carácter irascible, dirigiéndose a Selma y a nosotrxs en el público, diciendo que él también era un limpiador y que cómo habíamos llegado a retratarlo bajo una luz tan falsa. Nos gritó en francés, momento en el que el juez intervino y le pidió que se calmara. El juez continuó diciendo que probablemente no todos entendíamos tan bien el francés. Esto no nos causó más que sonrisas. Lo interesante, sin embargo, fue la situación tras una pausa: La abogada de Batmaid quería que volvieran a sacar de la sala a las personas solidarias. Esta vez se dirigió a Selma y le dijo a través de la traductora que le dejara claro que nuestra presencia sólo la perjudicaría y que le iría peor en el juicio si nos quedábamos en la sala. Pero de nuevo Selma se mantuvo firme y explicó una vez más que quería que nos quedáramos y que la audiencia continuaría. No dejamos que nos dividieran.



En la audiencia, por un lado, la caja de desempleo exigió dinero a Batmaid. Por otro, la demandante, Selma, exigió dinero por los gastos de transporte que Batmaid nunca le pagaba y los daños y perjuicios ocasionados por el despido sin preaviso. Durante la audiencia, el director general y su abogada ofrecieron a la demandante 2.000 francos como acuerdo para poner fin a las negociaciones. Selma volvió a rechazar la oferta, como ya había hecho ante las autoridades de paz, y exigió más. Durante la pausa, tras largas discusiones, los abogadx de ambas partes acordaron una suma superior, de varios miles de francos, que la demandante Selma aceptó.

¡SEGUIMOS LUCHANDO!

Fue un día de éxito para Selma y para nosotros. Pudimos luchar por una compensación económica y al mismo tiempo molestar al director general de Batmaid. El acuerdo no es sólo un éxito económico, sino también un trozo de dignidad recuperada. Tras el juicio, los abogados de Selma subrayaron que la solidaridad fue crucial para el resultado positivo. Batmaid fue presionado de nosotrxs. Sin embargo, una sentencia judicial, especialmente sobre la cuestión de los gastos de transporte, habría sido aún mejor para sentar un precedente para otrxs limpiadorxs. Pero seguiremos en ello e intentaremos colaborar con otrxs (ex) limpiadorxs de Batmaid.

Más artículos sobre Batmaid:



<https://www.woz.ch/2407/arbeit-auf-abruf/unterm-glanz-der-oberflaeche/!HRB4QDAVT21>



<https://www.woz.ch/2422/was-weiter-geschah/batmaid-muss-blechen/!A5H8HRC53G6B>



<https://www.workzeitung.ch/2024/05/reinigerin-waescht-putz-ceo-die-kappe/>



<https://www.beobachter.ch/arbeit/arbeitgeberfur-die-maid-nicht-ganz-so-sauber-296335>

4. LA LUCHA DE CARLOS CONTRA EL PÉSIMO JEFE DEL CLUB ELITISTA

Carlos llevaba casi siete años trabajando como cocinero en un restaurante de elitista de Zúrich. En este restaurante sólo pueden entrar lxs que tienen carné de socio. El club elitista promociona eso con el argumento que allí, lxs ricxs e influyentes pueden estar entre ellxs y organizar la lucha de clases desde arriba sin ser molestadxs. La jefa despidió a Carlos, a pesar de que él estaba incapacitado para trabajar debido a un accidente laboral y no había expirado el plazo de espera por despidos. Juntxs, luchamos contra la jefa y obtuvimos una indemnización económica. Basándonos en las declaraciones de Carlos en una entrevista detallada, contamos aquí cómo Carlos mismo vivió su lucha.

Ahora tengo 57 años y he trabajado toda mi vida. Crecí en Cuba, serví en el ejército cubano durante 10 años y luego viví 10 años en España, donde estudié hostelería y cocina. Desde que estoy en Suiza, he trabajado como cocinero en varios restaurantes. Mi último trabajo de larga duración fue en un restaurante de Zúrich que funciona como un club privado. Trabajé allí desde principios de 2016 hasta que tuve un accidente laboral a finales de 2022. Me caí por unas escaleras en el trabajo y me lesioné el hombro y la pierna. Cuando fui al médico, se dio cuenta de que también tenía artrosis. Todavía hoy no puedo trabajar. A veces el dolor desaparece y luego vuelve, como de la nada. Ahora estoy luchando con el seguro de desempleo y otras autoridades porque dudan de mi dolor. Tengo 57 años y el trabajo duro ha dejado huella en mi cuerpo.

El accidente lo cambió todo. Hasta entonces, mi trabajo estaba bien, aunque teníamos un ambiente laboral bastante malo bajo la nueva jefa del restaurante. En el primer año después de la llegada de la nueva jefa, de lxs once empleadxs, nueve presentaron su dimisión. Como había tanta gente nueva trabajando en el restaurante, sentí que nadie pudiera solidarizarse con mi lucha. Mis verdaderos problemas con la jefa empezaron con el accidente. No me trató bien. Minimizó mi accidente y no paraba de decirme que no podía llevar tanto tiempo enferma. Una vez incluso me dijo que yo mentía. Mi médico le envió certificados de incapacidad laboral, ella los puso en duda y quiso que fuera al médico oficial de ella. Entonces empezó a hacerme la vida imposible. La jefa quería que yo presentara mi dimisión por voluntad propia. Pero yo seguía diciéndole que quería volver al trabajo en cuanto me encontrara bien. Estos intentos de intimidación culminaron con el intento de la jefa de hacerme firmar un acuerdo en el que anulaba mi contrato de trabajo y renunciaba a mis derechos. Pero me resistí. Esto duró varios meses hasta que ella me anuló el contrato. Me di cuenta de que no me trataban con justicia y quise luchar. Pero no sabía muy bien qué hacer.

Un conocido me habló de Zúrich Solidario. Me dijo que ayudaban a lxs trabajadorxs que tenían dificultades. Pensé que aquí podría informarme, así que fui por primera vez a un punto de encuentro en el Worker Center. Enseguida me tomaron en serio. Un compañero de Zúrich Solidario me explicó que la jefa no podía despedirme sin más, porque mi certificado médico amplió el plazo de espera para despidos.

Si no puede trabajar por enfermedad o accidente, su jefe no puede despedirle durante un determinado periodo de tiempo. Este plazo de espera depende del tiempo que lleves trabajando para la empresa:

- **30** días en el primer año de servicio
- **90** días del segundo al quinto año de servicio
- **180** días a partir del sexto año de servicio

El compañero de Zúrich Solidario me ayudó a escribir una carta. Escribimos que no aceptábamos el despido. Creo que mi jefa se sintió bastante intimidada después de esa primera carta. Todxs en la empresa saben que no hablo ni escribo bien el alemán. Así que se dieron cuenta enseguida de que tenía apoyo. Por supuesto, a la jefa no le gustó que fuera a buscar ayuda con Zúrich Solidario. Como todas las empresas, hubieran preferido que lxs trabajadorxs no conociéramos nuestrxs derechos en Suiza. Precisamente por eso se permiten ignorar los derechos laborales y hacer cosas como esta. Pero quizá la jefa también se haya dado cuenta de su error. En cualquier caso, no respondió a la primera carta. Le enviamos una segunda carta en la que, además de impugnar el despido, le reclamábamos deducciones salariales injustificadas. La jefa me descontó los gastos de manutención, a pesar de que llevaba meses sin trabajar y no había consumido nada en el club. Unas semanas más tarde en los principios de julio, la jefa se limitó a enviarme una segunda carta de despido. Aunque ya había expirado el plazo de espera de 180 días, el despido no cumplía el plazo legal de preaviso de 3 meses. Quería darme el preaviso a finales de julio.

La jefa ni siquiera se molestó en responder a mis cartas o mencionarlas. Después del segundo despido, me reuní nuevamente con dos compañeros de Zúrich Solidario. Juntos, rellenamos el formulario de solicitud para el juicio de paz. Aunque sólo es un formulario breve, un camarada con mucha experiencia jurídica me ayudó mucho. Pocas semanas después de presentar la solicitud al juez de paz, nos dieron cita. Fue una buena sensación no tener que acudir solo al juzgado de paz. Cuando estábamos negociando la compensación económica, la antigua jefa, que había acudido sola al juzgado de paz, hizo una oferta. Propuso 500 francos de indemnización, así como tres meses más de salario hasta finales de septiembre, en lugar de sólo hasta finales de julio como había querido estipular en el segundo despido. Además del pago continuado de los salarios, también recibí la paga de vacaciones y mi parte del sueldo del decimotercer mes.

El compañero de Zúrich Solidario me dejó claro que debía seguir luchando, pero cometí el error de aceptar la oferta. Probablemente podríamos haber luchado por una indemnización mucho mayor. Pero creo que también fue un problema psicológico. Quería dejarlo atrás. Y no me encontraba bien físicamente: estaba todo el día tumbado porque tenía mucho dolor. Y estaba desesperado porque al mismo tiempo tenía dificultades económicas. Fue un error.

Doy las gracias a Zúrich Solidario por su ayuda y por demostrarme que podemos actuar cuando nuestrxs jefxs nos tratan mal. Ahora espero que mi salud mejore pronto, que encuentre un trabajo y que pueda volver a salir adelante. Como decimos en Cuba, ¡No me rindo! Y seguiré luchando. Estoy deseando asistir pronto a un Punto de Encuentro de Zúrich Solidario y ayudar en la cocina.

5. ZÚRICH SOLIDARIO - EJEMPLO DE UN MOVIMIENTO DE BÚSQUEDA HACIA RELACIONES MÁS SOLIDARIAS Y LA REVOLUCIÓN EMANCIPADORA

(Este texto se publicó en el libro «Klassensolidarität, Autonomie, Selbstorganisation – Erfahrungen und Reflexionen von unten»)

Ada Amhang

«La sociedad no se compone de individuos, sino que expresa la suma de las relaciones en las que se encuentran estos individuos entre sí (...).» (MEW 42, 189)

Desde finales de 2020, una asociación abierta de personas de Zúrich lleva a cabo una mezcla de centro de trabajadores y red de solidaridad (SolNet). Este proyecto se llama *Zúrich Solidario* y surgió del *Corona-Solifon*, sobre el que este volumen también contiene un texto. El grupo de activistas y organizadores de *Zúrich Solidario* hace consultas sobre cuestiones de derecho laboral y de arrendamiento en los locales de *Kafi Klick* -un punto de contacto para personas afectadas por la pobreza², organiza actos y talleres de entrelazamiento y acompaña a las personas en sus luchas contra sus jefes y alquiladores. A continuación, no sólo se presentará Zurich Solidarisch, sino que me gustaría centrarme en la posición primaria de la práctica, la evaluación autocrítica de la misma y el consiguiente desarrollo ulterior del grupo. Además, este artículo también presentará una categorización del trabajo de *Zúrich Solidario* y del trabajo de base asociado en general en relación con la emancipación de la clase de los asalariados en un contexto más amplio. Para ello es fundamental el establecimiento y la preservación de relaciones solidarias, especialmente entre diferentes segmentos de nuestra clase, a la hora de construir estructuras fuertes y sostenibles y de funcionar como contrapoder desde abajo.

2 *Kafi Klick* es un punto de contacto y encuentro para personas que viven en la pobreza en Zúrich. Trabajadores sociales y voluntarios apoyan a las personas en su búsqueda de vivienda y trabajo, en cuestiones burocráticas y en el trabajo con el ordenador. El Klick también ofrece simplemente la oportunidad de entretenerse, establecer contactos y charlar en sus locales sin ninguna presión para consumir. Más información en kafiklick.ch.

DE LA LÍNEA DIRECTA AL CENTRO DE TRABAJADORES: ZÚRICH SOLIDARIO EN KAFI KLICK

Durante las primeras semanas del cierre general relacionado con la pandemia, en la primavera de 2020 un grupo de personas de varias ciudades de Suiza formó un colectivo para dirigir el *Corona Solifon*. Como se puede leer en «Anclarnos en nuestra clase» de este volumen, *Solifon* asesoró a la gente e consiguió pasar reclamaciones individuales o colectivas contra jefes y autoridades. Esto nos enseñó mucho sobre las realidades cambiadas de la vida y el trabajo debido a la pandemia; sobre cómo las medidas de cierre afectaron a las diferentes industrias y qué nuevos trucos utilizaron los jefes para hacer desaparecer los pagos por jornada reducida de los empleados a sus propios bolsillos, por ejemplo. Pero también pudimos conocer cómo se utilizaron los medios tecnológicos para flexibilizar aún más las condiciones de trabajo y trasladar la inseguridad a los compañeros.³ La interacción entre la explotación capitalista en el lugar de trabajo y la sensación de estar administrados por la burocracia estatal con sus trabas y prohibiciones, así como la represión policial, más directamente perceptible para muchos, era nueva para la gente; y al igual que otros grupos -desgraciadamente no sólo del espectro izquierdista o emancipador- el colectivo en torno al *Solifon* intentó crear aquí puntos de contacto para combinar la ayuda concreta con una perspectiva sociopolítica.

Una de las principales conclusiones de este trabajo fue que la línea directa era muy popular y pudimos hacer valer las reivindicaciones y ganar dinero con muchas personas que probablemente no habrían luchado por su cuenta. Los trabajadores temporales y las personas con contratos de trabajo atados a ciertas rendimientos, en particular, son grupos que no están representados por los sindicatos sistémicos que representan a los asalariados con contratos fijos. Si a esto se añaden otros aspectos, como una biografía migratoria o preocupaciones específicas de género, los trabajadores a menudo no se sienten cómodos en los sindicatos, si no abandonados o incluso burlados por ellos. Así que estábamos en un camino que despertó gran interés entre muchos y que realmente era útil para que la gente mejorara su situación. Otro punto importante del que nos dimos cuenta rápidamente fue que la cooperación solidaria a largo plazo con diferentes personas que va más allá de las luchas individuales sólo es posible si se pueden construir relaciones y establecer una relación de confianza. Además del hecho de que, en caso de problemas en el lugar de trabajo, es necesario inspeccionar documentos como nóminas o contratos de trabajo y que es mejor hacerlo en una reunión, cada vez éramos más conscientes de que la confianza en nuestra estructura y en las personas del grupo es un requisito previo para que funcione la ayuda mutua autoorganizada. Para ello necesitábamos un lugar que ofreciera un entorno protegido para las reuniones, pero que tampoco fuera el lugar de residencia de ninguna de las personas implicadas.

Más o menos al mismo tiempo que el grupo *Solifon* empezaba a buscar lugares para reuniones tranquilas sin la presión de consumir, *Kafi Klick* de Zúrich buscaba opciones de cooperación con estructuras de base y sindicatos con aspiraciones políticas. Para ello se pusieron en contacto con la sección local de la IWW en Zúrich y con otras organizaciones políticamente de izquierdas y extraparlamentarias. Como

3 Algunos de estos ataques a nuestra clase por parte de los capitalistas que surgieron durante la pandemia, por ejemplo con respecto a la organización flexible del trabajo mediante plataformas, han persistido incluso después de que se levantaran las medidas y volvemos a encontrarlos en nuestro trabajo en Zúrich Solidario.

muchos miembros de la IWW de Zúrich estaban muy implicados en el *Solifon* y también tenían experiencia de otros proyectos de base como *SolNet*⁴ o la Escuela Autónoma de Zúrich (ASZ)⁵, nació la idea de un Centro de Trabajadores. La idea básica del centro de trabajadores⁶ se basaba en el modelo de las estructuras de EE.UU. o de Wilhelmsburg Solidarisch, un proyecto de distrito emancipador de Hamburgo⁷. *Zúrich Solidario* se fundó en otoño de 2020 y pudo iniciar consultas y reuniones directamente en los locales del Klick. El debate teórico y estratégico preliminar se limitó a definirnos como anticapitalistas, a definir la autodeterminación y la autonomía de nuestra clase como base común y, por tanto, a mostrar solidaridad con todos los asalariados. El consenso mínimo redactado en aquel momento, que sigue sirviendo como tal hoy en día, establece que uno de los objetivos políticos de *Zúrich Solidario* es contribuir a la lucha de clases estableciendo «una cultura de lucha obrera y de creación de redes sociales con el *Kafi Klick* como lugar de encuentro» y que queremos «formar a nuestra clase en la autodefensa proletaria». También decidimos aprender y vivir la democracia de base en *Zúrich Solidario* y definimos la solidaridad, la igualdad y la no discriminación como valores para nuestra convivencia en el «conocimiento de todas las diferencias y contradicciones» que existen en la clase.

DIRECTAMENTE A LA PRÁCTICA

La formulación de objetivos mencionada anteriormente puede verse ciertamente como un intento de establecer un vínculo entre el proyecto de base y la emancipación de la clase en su conjunto: No sólo la explícitamente mencionada «contribución a la lucha de clases» contiene tal intención, sino que también la formación en autodefensa proletaria se entiende como que la educación (política) es necesaria para desarrollar y promover las habilidades para simplificar una toma de los medios de producción, o para hacerla posible en primer lugar. Es importante señalar que nunca ha habido un debate en profundidad sobre la derivación y justificación de nuestros objetivos y que escribo lo que sigue principalmente como miembro de la IWW. No pretendo representar las opiniones de todo el grupo, simplemente porque no lo sé con certeza y no puedo hablar en nombre de todos. Sin embargo, este espacio estratégico en blanco se ha elegido deliberadamente y se tratará con más detalle más adelante. No obstante, puede decirse que la participación de la IWW en la fundación de *Zúrich Solidario* es claramente perceptible, porque los Wobblies

4 *SolNet* era también una red de solidaridad que celebraba consultas periódicas sobre legislación laboral en *Kafi Klick*. El proyecto se canceló debido al estallido de la pandemia y posteriormente se fusionó con Zurich Solidarisch.

5 El ASZ es un proyecto educativo emancipador de Zúrich. Originalmente una iglesia ocupada por sans-papiers, el ASZ organiza ahora un gran número de cursos, asesora a la gente sobre cuestiones de derecho migratorio, gestiona una cafetería con cocina y es un lugar de encuentro muy importante para la comunidad migrante de Zúrich.

6 Los centros de trabajadores son espacios/organizaciones surgidos del movimiento obrero estadounidense. Son espacios/organizaciones en los que (supuestamente) se vinculan diversas luchas sociales. Incluyen principalmente la autoorganización de los trabajadores inmigrantes y la organización en el lugar de trabajo, aunque también se abordan cuestiones relacionadas con el trabajo de cuidados y el género. Un centro de trabajadores suele tener una fuerte conexión con una comunidad y también está anclado localmente a través de espacios e infraestructuras en un distrito/ciudad. Se puede encontrar material interesante sobre el concepto y ejemplos, por ejemplo, en el artículo AK de Bewernitz (2018) o en Benz (2014).

7 Puede encontrarse una descripción y un análisis crítico del proyecto, por ejemplo, en Vogliamo Tutto, 2022, 95 y ss.

también sostenemos la opinión de que «la estructura de la nueva sociedad debe formarse en el cascarón de la vieja», lo que significa que los trabajadores deben organizarse no sólo en la lucha contra los capitalistas, sino también «para el mantenimiento de la producción una vez superado el capitalismo»⁸. Además, está la decisión conjunta tomada en *Zúrich Solidario* de aprender y vivir la democracia, que entendemos como un elemento fundamentalmente emancipador de nuestra práctica y a través del cual debe establecerse una conexión con la revolución o la sociedad posrevolucionaria: El trabajo educativo en la interacción social, por ejemplo a través de la experiencia de procesos colectivos de toma de decisiones, a través del sentimiento de autodeterminación y la oportunidad de participar, así como a través de la asunción de responsabilidades dentro de un grupo democrático de base - especialmente en una confrontación militante - son esenciales si queremos trabajar por unas condiciones sociales libres de dominación. También en este punto queda claro que en la fundación de *Zúrich Solidario* participaron principalmente personas cuyo concepto de una revolución emancipadora no coincide con la toma del poder estatal y no está concebida principalmente para destruir las relaciones sociales porque sí, sino que contiene fuertes elementos constructivos. Desde este punto de vista, los principios de nuestra práctica no sólo sirven para intentar anclar el activismo radical de izquierdas y el trabajo de organización en la clase, sino que también establecen un vínculo con la lucha de clases emancipadora mediante la construcción de una estructura de solidaridad, el apoyo y el inicio de las luchas más colectivas posibles y la transmisión y colectivización del conocimiento.

Todo esto puede sonar plausible, sobre todo porque el proyecto fue fundado por personas del entorno de la izquierda radical y muchos de ellos también tenían experiencia en el trabajo político. Sin embargo, estas formulaciones iniciales de objetivos no son necesariamente la parte emocionante de nuestro trabajo, ya que principios como estos o similares pueden encontrarse en muchas organizaciones y proyectos (revolucionarios) con una reivindicación sociopolítica. Sin embargo, su realización a menudo sólo llega a pequeños sectores de nuestra clase y es capaz de reproducirse en estos espacios, pero apenas se establece conexión con personas ajenas a una determinada subcultura. Además, por diversas razones, tales objetivos y principios pueden ser teóricamente comprensibles, pero desgraciadamente a menudo se quedan en mera palabrería. Una de estas razones es sin duda la frustración y quizá impotencia que muchos camaradas, cómplices y personas de nuestro movimiento sienten en la situación histórica de la realidad capitalista tardía: Hagamos lo que hagamos, el éxito inmediato o directamente tangible es en cierto modo, ejem, modesto.

Llegados a este punto, me sería posible, como autora de este texto, presentar un análisis de por qué podría ser así. Esto puede ser apasionante, pero ya lo hacen una y otra vez de diversas e interesantes maneras personas que sin duda lo hacen mejor que yo. Precisamente estas consideraciones también fueron importantes y formativas en los primeros días de *Zúrich Solidario*, porque en esto nos diferenciamos de proyectos similares que han surgido en los últimos años en los países de habla alemana bajo el término paraguas de Nueva Política de Clase y que hacen un trabajo similar bajo palabras clave como «trabajo de barrio revolucionario» o «comunidades de vecinos»: basándonos en la experiencia existente en el trabajo de base y en la decisión activa de pensar desde una perspectiva práctica hemos pretendido, a diferencia de muchos de estos proyectos, aplicar directamente esta práctica. Esto significa que no quisimos tomar como punto de partida análisis en profundidad;

que nuestro consenso mínimo en realidad siempre siguió siendo mínimo; que no fundamos un grupo político y, por tanto, no nos dirigimos al trabajo de base sobre la base de consideraciones teóricas y estratégicas del trabajo político (de movimiento), sino que empezamos directamente con él.⁹ Sin embargo, esto no significa que quisiéramos caer en un accionismo ciego, sino que acordamos desde el principio evaluar constantemente nuestra práctica y desarrollar estrategias para *Zürich Solidario* a partir de ella y quizás incluso poder hacer declaraciones más generales sobre las condiciones de nuestra clase en algún momento. Por supuesto, esto no significa que las organizaciones y grupos implicados, o incluso los individuos, no hicieran consideraciones teóricas de antemano, sino más bien que en *Zürich Solidario* se permite una gama más amplia de diferencias ideológicas.

APROVECHAR LAS REDES EXISTENTES

El privilegio de disponer ya de una infraestructura estable en 2020 y de la red existente en torno al *Kafi Klick* desempeña un papel que no debe subestimarse en el hecho de que pudiéramos ponernos en marcha de inmediato y de que aún hoy seamos capaces de mantener nuestra forma de trabajar centrada en la práctica: Sin los locales asegurados y bien equipados y, sobre todo, la confianza que el *Kafi Klick* tiene con muchas personas y comunidades habríamos tenido que establecer contactos y recoger inquietudes durante mucho tiempo, como otros proyectos similares en la calle y en campañas puerta a puerta. La experiencia ha demostrado que se trata de un trabajo muy tedioso y a menudo frustrante, que en momentos mucho más tempranos lleva fundamentalmente a cuestionar, revisar y posiblemente apartarse de la propia práctica. En procesos largos y arduos, en los que los aspectos políticos directos del trabajo son muy marginales, el trabajo teórico suele ser una importante fuente de motivación. Aunque produjimos y distribuimos folletos y pegamos carteles en la ciudad -de forma similar a nuestro trabajo con *Solifon*- para llamar la atención sobre nuestro Centro de Trabajo, la red en torno a *Kafi Klick* fue y siguió siendo nuestro principal contacto con las bases. La gente se refiere a nosotros allí, pone anuncios e invita a la gente a nuestros actos y lugares de encuentro.

Para alcanzar nuestros objetivos, definimos tres direcciones principales o pilares para nuestra práctica, a los que seguimos adhiriéndonos hoy en día: Consultoría, educación y transferencia de conocimientos, y acción exterior directa. Dejamos deliberadamente abiertas cuestiones sobre cuál debe ser el objetivo o la reivindicación política en un caso concreto o cómo queremos comunicar y transmitir exactamente nuestros principios a las personas que acuden a *Zürich Solidario* por primera vez. El eje de asesoramiento de nuestro trabajo implica concretamente el funcionamiento de una especie de punto de contacto al que la gente pueda acudir con sus preocupaciones, problemas y cuestiones jurídicas. La idea básica era y es que nos ofrecamos ayuda mutua, para que más gente se dé cuenta de que siempre merece la pena luchar, incluso por pequeñas cantidades y en situaciones supuestamente imposibles. A menudo son litigios individuales contra jefes o alquiladores los que facilitamos y apoyamos, pero a veces acuden a nosotros grupos de trabajadores ya

9 El sindicato revolucionario de distrito «Solidarisch in Gröpelingen», por ejemplo, describe sus inicios en Vogliamo Tutto y también en sus 11 tesis o el desarrollo del enfoque de consulta-organización (ambos pueden encontrarse en: <https://solidarisch-in-groepelingen.de/eigenetexte/>). Han desarrollado muchos conceptos y hecho consideraciones estratégicas basadas en sus experiencias en el trabajo político, de las que por supuesto podemos beneficiarnos conceptualmente a la hora de analizar nuestra práctica, pero que no necesariamente nos han ayudado a evitar tener que cometer ciertos errores y experiencias.

organizados de una empresa o personas que acompañan a compañeros que se enfrentan a problemas similares. El contacto inicial suele dar lugar a un grupo formado por personas solidarias con conocimientos jurídicos y/o experiencia organizativa y los trabajadores afectados por el problema, con el fin de formular conjuntamente reivindicaciones y estudiar la forma de conseguir las. Desde el principio, siempre preguntamos si la situación en la que se encuentra una persona también afecta a compañeros de la empresa o a vecinos, con el fin de debatir y, posiblemente, llevar a cabo tácticas colectivas. Desgraciadamente, este paso es muy difícil y no se puede dar por descontado. En términos cuantitativos, probablemente conocimos y asesoramos a unas 600 personas en estos tres años y arrancamos unos 100.000 francos suizos a los capitalistas a través de denuncias, quejas y protestas.¹⁰

PRACTICAR (LA RESISTENCIA) JUNTOS

Debido a los diferentes niveles de conocimiento, sobre todo en cuestiones jurídicas y de conocimiento de procedimientos y posibilidades, a menudo se produce una situación de asesoramiento bastante clásica: asumimos el papel de «expertos» que ayudan a resolver el problema y, en el peor de los casos, incluso lo hacemos por los demás. Además de que el trabajo colectivo tiene menos probabilidades de ser puesto en juego y deseado por la gente, también observamos que tenemos menos probabilidades de tener éxito real o de que se cumplan nuestras demandas si abordamos el problema a nivel individual, sobre todo al nivel jurídico. Consideramos que esto se debe, en primer lugar, a que las conversaciones con los compañeros y la organización requieren más tiempo y recursos; en segundo lugar, a que la confianza de la gente en la justicia del sistema jurídico es a veces muy fuerte a pesar de sus experiencias en sentido contrario; y, en tercer lugar, a que sólo existen unas pocas campañas, a menudo desconocidas, y, por tanto, pocas experiencias de la historia local reciente en las que la organización y la acción colectiva autodeterminada han tenido éxito. La consecuencia de esto, a su vez, es que el lugar de trabajo en particular carece de la naturalidad necesaria para vivir una cultura de resistencia que abarque algo más que simplemente quejarse de las condiciones y/o de los superiores: No hemos interiorizado que esas formas de resistir representan realmente soluciones. En última instancia, para muchas personas que acuden a *Zürich Solidario* en busca de asesoramiento, la conservación de su piso de alquiler o incluso de su estatus de residencia depende de su empleo, lo que significa que el miedo a perder el trabajo es muy existencial a varios niveles. En estos casos, la opción de defenderse a menudo sólo resulta concebible tras un despido o posteriormente, sobre todo si el procedimiento sale del marco legal - por ejemplo, mediante una petición al Juzgado de Paz. En tales situaciones, ya no es posible acumular poder compensatorio en las empresas tras el despido y sólo actuar «desde fuera» ofrece la posibilidad de una acción colectiva. No obstante, a menudo constatamos que las personas procedentes de comunidades de inmigrantes y en situaciones a menudo muy precarias tienen una imagen de sí mismas más resistente y más coraje que los trabajadores más privilegiados, quizá socializados en Suiza, y que nuestra preocupación por salir del armario como demasiado radicales no suele estar justificada.

10 En la última evaluación, a principios del verano de 2023, calculamos un total de casi 85.000 francos suizos, aunque, en primer lugar, desde entonces se han ganado nuevos combates y algunas cantidades no se registraron porque ya no sabíamos exactamente cuál era la cifra exacta.

Sin embargo, el problema de la unilateralidad en el asesoramiento, así como la sensación de ofrecer simplemente un servicio gratuito tras un turno de asesoramiento, ha causado y sigue causando frustración. El peligro de no estar a la altura de nuestras propias normas políticas es más notable en este primer pilar principal de *Zúrich Solidario*. Por ello, hemos realizado repetidos ajustes en este ámbito, con el fin de vivir las reuniones menos como meras ofertas de servicios y más como resolución conjunta y mutua de problemas en solidaridad. Durante los dos primeros años, nuestras sesiones de asesoramiento siempre tenían lugar a última hora de la tarde en un rincón reservado para nosotros en *Kafi Klick*. Nos dimos cuenta de que era muy difícil separarnos del trabajo del *Kafi Klick*, que a menudo efectivamente es asesoramiento y servicios, y expresar nuestra motivación política durante el horario normal de apertura del *Kafi Klick*. Además, a menudo había demasiado ruido para mantener conversaciones en grupo y no había espacio para entrar en contacto y conocernos fuera de la propia situación de asesoramiento. Por este motivo, hemos suprimido las sesiones nocturnas de asesoramiento y ahora celebramos un «punto de encuentro» cada dos sábados de las 11.00 a las 13.00 horas. A esa hora, estamos solos en los locales del Klick, ofrecemos bebidas y aperitivos y dividimos la sala en dos zonas: En una, se hacen las sesiones de asesoramiento clásico; en la otra abordamos los problemas junto con todos los presentes y se fomenta un intercambio más amplio. Las personas que tengan una preocupación y quieran asistir al punto de encuentro deben presentarse a las 11 de la mañana para que la reunión pueda comenzar con un momento compartido y no justo a la hora en que empieza el asesoramiento personal. En el inicio común, explicamos brevemente quiénes somos y por qué hacemos lo que hacemos (de forma gratuita) e invitamos a cada persona a presentarse brevemente y a contar por qué está hoy aquí. También hemos fijado nuestra introducción en un folleto, al igual que desde entonces también iniciamos las sesiones de asesoramiento clásicas de forma estandarizada y según un procedimiento fijo. Nos hemos dado cuenta de que la forma de explicar nuestro trabajo y nuestras normas a la gente puede variar mucho, dependiendo de quién tenga el turno. En el momento común al comienzo de cada punto de encuentro, ahora también se menciona explícitamente nuestra actitud de izquierdas, dirigida contra el capitalismo. Luego hablamos de nuestra intención de llevar a cabo acciones colectivas, invitamos a la gente a volver y obtenemos su consentimiento para volver a contactar con ellos cuando organicemos algo o acciones y acompañamiento solidario.

El equipo que organiza y dirige cada punto de encuentro ya no está formado únicamente por los asesores, sino también por dos personas más que se encargan de que, tras la bienvenida conjunta, cuando las primeras personas se retiran para recibir asesoramiento, se puedan analizar determinados problemas entre todos, se produzca un intercambio informal de experiencias y una toma de contacto accesible o se dé publicidad a nuestros eventos. Otra tarea importante es establecer relaciones y debatir las cuestiones sociopolíticas que puedan surgir. Durante el primer año de trabajo, nos ocupamos de todo tipo de cuestiones, pero pronto nos dimos cuenta de que queríamos limitarnos a asuntos relacionados con el arrendamiento y el derecho laboral, ya que había otros puntos de contacto profesionales a los que podíamos remitir a la gente para cuestiones relacionadas con la seguridad social o el derecho de migración, sin olvidar a el propio *Kafi Klick*. Aclarar directamente estas cuestiones más sencillas o recomendar oficinas adecuadas también forma parte del trabajo de las personas que no prestan asesoramiento clásico. Es muy bonito cuando se pintan pancartas y carteles o se realiza otro tipo de trabajo durante el encuentro para preparar acciones o manifestaciones en las que pueden participar todos los presentes.

Al final, además de anotar los procedimientos, crear una colección de plantillas y colectivizar así los conocimientos sobre cuestiones jurídicas y procedimientos, también empezamos a reunirnos brevemente después del acontecimiento, anotarnos las cosas más importantes del día y asegurarnos así de que el trabajo que hay que hacer está bien distribuido y no se olvida nada. Parece obvio que una relación de confianza se basa en gran medida en la fiabilidad y la capacidad de llegar a acuerdos, pero no siempre es fácil mantener todo en orden y acompañar bien a las personas. Esto también significa que se nos puede contactar a través de nuestra dirección de correo o el chat y podemos responder con mayor rapidez. Intentamos transmitir los amplios y profundos conocimientos que algunas personas traen consigo debido a su formación, pero que la mayoría ha adquirido a través de su trabajo en *Solifon* y *SolNet* y ahora en *Zúrich Solidario*. De este modo, incluso las personas sin experiencia que son nuevas en el núcleo activo pero que ya quieren asesorar y apoyar a la gente pueden ocuparse de casos y, si están atascadas, utilizar la inteligencia del grupo haciendo preguntas en el chat, que luego se debaten y responden de forma fiable. En las reuniones del núcleo activo de *Zúrich Solidario* cada tres semanas siempre se tratan los casos abiertos.

Aunque hemos trabajado mucho en la elaboración de folletos y directrices, el apoyo en cuestiones jurídicas funciona bien y también intentamos documentar diversos ajustes en nuestra práctica de asesoramiento, nos damos cuenta una y otra vez de que no es fácil que se incorpore gente nueva. También se repiten las críticas de que no nos desarrollamos lo suficiente en términos de calidad. Parece que a veces no justificamos suficientemente bien por qué hacemos las cosas como las hacemos y que las personas que se unen a nosotros procedentes de contextos político-activistas en particular no encuentran respuestas a ciertas preguntas debido a nuestra estructura abierta y a nuestro fuerte enfoque en la práctica. Esto lleva a que, supuestamente, estos debates surgan una y otra vez. Por eso, en el último retiro¹¹ decidimos centrarnos más en analizar las luchas y preguntarnos: ¿Qué funcionó y qué no? ¿Volverá la gente? ¿Cuáles son las lecciones aprendidas? Esto debe documentarse y archivar de forma estandarizada.

APRENDER UNOS DE OTROS Y CREAR CONTINUIDAD TRANSMITIENDO CONOCIMIENTOS

Para hacer justicia a la reivindicación de construir contrapoder y la autoorganización de los trabajadores, también observamos repetidamente lo importante que es vincular el punto de encuentro con el segundo pilar de nuestra práctica, el de transmitir conocimientos en forma de talleres y creación de comunidades o redes sociales. El conocimiento que tienen las distintas personas y que está disponible en distintos lugares de nuestra clase debe transmitirse y colectivizarse. Esto puede incluir muchas cosas diferentes. Ya hemos estudiado detenidamente los convenios colectivos de trabajo (CCT) y analizado juntos situaciones contractuales, por ejemplo en el caso del trabajo temporal. Hubo una reunión para desempleados y un a reunión a la cual invitamos a personas que trabajan en el sector de la limpieza, en la que alguien del sector habló de un largo y extensivo conflicto laboral. También estuvo presente un grupo de trabajadores de la limpieza que gestionan su empresa

11 En suizo-alemán, se refiere a largos formatos de reunión en los que se debaten en profundidad temas que tienen muy poco espacio en el día a día y que suelen ser de carácter más fundamental.

de forma autoorganizada y pudieron hablar de ello. Para la primavera de 2024 están previstos cursos de formación sobre cómo comprobar las nóminas y cómo funciona la retención fiscal en Zúrich. Para nosotros es importante que el contenido de los talleres refleje las preocupaciones, los intereses y los problemas de los trabajadores y que abordemos realmente las necesidades. Esta parte de nuestro trabajo también incluye el aspecto de la solidaridad, por ejemplo en formatos de intercambio de experiencias en los que se crea una red y se comparten conocimientos sobre situaciones concretas de conflictos laborales. También hemos organizado sencillamente tardes de cine sobre temas de relevancia mundial o local que nos tocan a todos, como la gentrificación y la escasez de vivienda. Con esta parte de nuestra práctica queremos reforzar la red, que tiene una cohesión menos fuerte a través del punto de encuentro, y relacionar entre sí situaciones o problemas concretos. Además, esto ofrece una oportunidad para acabar con la división «nosotros-ellos» y crear un sentimiento de unión. Aunque no tenemos criterios sobre quién puede unirse a nosotros, la mayoría del núcleo activo -los que llevan a cabo las consultas y asumen muchas tareas organizativas- son también asalariados e inquilinos. Sin querer relativizar las diferencias en las experiencias de discriminación debidas a las distintas posiciones en la estructura de clases, existen importantes puntos en común sobre la dependencia salarial que todos compartimos y en los que aprender unos de otros funciona en todas las direcciones. En un proceso emancipador, debemos reconocer todas las líneas de conexión entre nosotros y situar nuestras propias experiencias en contexto con las de otros asalariados, por muy diferentes que sean, y considerarlas en relación con la realidad de las relaciones sociales capitalistas. Si asumimos -de nuevo, no se trata de una opinión de grupo discutida y acordada, sino de la evaluación de los Wobblies implicados- que existen problemas y puntos de partida para la resistencia en todas las relaciones laborales debido a la organización capitalista del trabajo asalariado, entonces la reunión de trabajadores de segmentos diferentemente privilegiados de la clase es extremadamente importante para poder aprender unos de otros. Esto se debe a que las técnicas de dominación se utilizan primero en las zonas menos protegidas y en su mayoría invisibles, las personas de los segmentos menos privilegiados tienen menos acceso a los recursos de los Estados burgueses y están expuestas a una mayor represión; la mano de obra no cualificada es más fácil de sustituir y la presión para sufrir, pero también la resistencia, suelen ser mayores. Como espacios reales, podemos ofrecer así en parte los lugares sociales en los que se habla explícitamente de la situación en el trabajo o como inquilinos y que ya no existen en muchos contextos. Dependiendo de la profesión de cada uno (y a veces de la organización más general de la vida), las relaciones entre unos y otros son más evidentes o menos claramente reconocibles. En todos los casos a menudo experimentamos un interés genuino por los demás y podemos cultivar relaciones de solidaridad. No sólo nos damos cuenta de cómo los problemas con el patrón, el alquilador o las autoridades y la policía forman parte de la vida proletaria cotidiana, sino también de lo increíblemente diversa que es la propia clase obrera y de cómo, en su riqueza de experiencias vitales y de lucha, siempre es reconocible la explotación que experimentan juntos por parte de la clase capitalista. A través de nuestro compromiso y de las innumerables personas a las que hemos asesorado, acompañado y en algunos casos apoyado en su organización, ya se puede decir que no sólo pensamos las luchas juntos, sino que realmente las luchamos juntas como grupo.

SALIR JUNTOS A LA CALLE

El tercer eje de nuestra práctica también apunta en esta dirección: organizar acciones y participar juntos en manifestaciones. Nos hemos dado cuenta de que aquí también es muy importante anclarse en el trabajo de los dos primeros pilares y

hemos debatido en varias ocasiones la división de estos distintos tipos de práctica en diferentes grupos de trabajo, por ejemplo. Cada vez, sin embargo, decidimos en contra de esta subdivisión porque en realidad vemos la legitimación de las acciones en el trabajo de base y no se puede planificar y llevar a cabo independientemente el uno del otro. En concreto, esto significa que siempre tenemos acciones en el radar durante las consultas y al debatir los casos dentro del grupo, que evaluamos qué preocupaciones nos suelen plantear las personas y también que organizamos actos sobre un tema determinado antes de las acciones o de la participación en manifestaciones y movilizamos así a nuestra red social. A veces la gente o los grupos piden que se les acompañe a una vista judicial o a una visita domiciliaria con el jefe, por ejemplo. La colaboración con los medios de comunicación, ya sean periódicos o nuestros canales en las redes sociales, también entra dentro de este tipo de trabajo. En este sentido, nuestro Centro de Trabajadores también muestra claramente las características de una red de solidaridad (SolNet). Una SolNet entiende a todos los trabajadores, independientemente de dónde vivan o trabajen, como potenciales luchadores contra los patrones, los terratenientes y los capitalistas¹², y es capaz de movilizar a la red de individuos o grupos para acciones y luchas en torno a cuestiones específicas.



RECONOCER LAS CONTRADICCIONES DE CLASE, SOPORTARLAS Y UTILIZARLAS PARA NUESTRO PROPIO DESARROLLO

Lo que realmente no hemos conseguido hasta ahora es integrar en el núcleo de activistas a las personas que conocemos a través del contacto inicial en el punto de encuentro de una consulta y que quizá también acudan a actos o caminen con nosotros en la manifestación del 1 de mayo. Por un lado, esto puede deberse al hecho de que implica asistir a reuniones y cierto trabajo de organización; por otro, puede deberse a que los recursos de tiempo son limitados o a que aún no hemos encontrado un lenguaje claro para comunicar a la gente que esto es lo que finalmente

12 La IWW de Bremen ha traducido un folleto muy informativo sobre las redes de solidaridad de SeaSol, una SolNet de Seattle. También hay una clasificación de proyectos vecinales y SolNets en el artículo «SolNets und Solidarische Stadtteilarbeit» en Spuren der Solidarität (2024).

queremos. También hay obstáculos como el idioma -nuestras reuniones y documentación han sido hasta ahora exclusivamente en alemán, pero la mayoría de las personas que acuden a punto de encuentro hablan otros idiomas- y quizá también una especie de habitus que puede tener un efecto excluyente sobre la gente, especialmente en las reuniones. Lo que sí podemos cubrir muy bien, sin embargo, es el multilingüismo en el punto de encuentro y la traducción en los eventos, al menos para romper barreras allí.

En nuestro trabajo de base -ya sea en el formato del punto de encuentro y las sesiones de asesoramiento o en actos conjuntos y talleres- a veces queda dolorosamente claro lo difícil que puede ser enfrentarse repetidamente a las contradicciones de la propia clase y aprender a soportarlas. En nuestro trabajo diario, nos encontramos repetidamente con situaciones en las que las relaciones de poder dentro de la clase se expresan de diferentes maneras. Además de las diferencias en las condiciones materiales y el acceso a los recursos, existen diferencias ideas ideológicas y políticas, prejuicios discriminatorios entre unos y otros, experiencias de violencia y opresión basadas en características personales de otras partes de la clase. No siempre es fácil situar simultáneamente en el centro la autodeterminación de los afectados y mostrar solidaridad con todos los trabajadores y permanecer fieles

a determinadas actitudes y principios que nosotros mismos representamos. Si alguien no se siente cómodo en un encuentro, primero intentamos gestionarlo de tal manera que otra persona, que quizás esté mejor capacitada para tratar el conflicto, se haga cargo de la situación, a menos que se trate de incidentes concretos que hayan ocurrido en las instalaciones del Klick o contra personas de nuestro grupo y que violen fundamentalmente nuestros valores, como la libertad frente a la discriminación. Sin embargo, esto nunca ha ocurrido. Por ejemplo, hubo un caso en el que se amenazó a una persona con el despido porque no quería vacunarse contra el Covid-19. Algunas personas del grupo central consideraron que la idea de no vacunarse era muy poco solidaria y también que el razonamiento de la persona era problemático. En este caso, pudimos resolver el problema haciendo que una persona, a la cual no le importaba tanto, se hiciera cargo de esta persona y pudimos encontrar un denominador común de autodetermi-

nación frente al jefe. Otra persona tuvo que hacer frente a acusaciones de violencia contra la esposa al mismo tiempo que nos visitaba más a menudo y trataba activamente un caso. Como feministas, es difícil seguir trabajando con esta persona y tendremos que decidir a su debido tiempo si damos prioridad a la implicación de esta persona y a su experiencia en esta lucha o si consideramos poco acertado seguir trabajando con ella e invitarla activamente a un taller, por ejemplo.

Sin embargo, el conocimiento de las contradicciones y las dificultades asociadas no produce el deseo de apartarse del trabajo de base. Por un lado, la experiencia de enriquecimiento en contacto con diferentes personas es mucho más fuerte que la frustración que a veces subentra. También tenemos muchas ideas sobre cómo podemos mejorar, mantener debates más claros e implicar mejor a la gente. Entre ellas, sin duda: una mejor planificación y documentación; un enfoque (aún) más fuerte en la creación de redes y el establecimiento de relaciones; ampliar la «oferta social» durante el punto de encuentro y también fuera de él; aprender a utilizar mejor determinados canales digitales; abordar conceptos organizativos y técnicas de conversación y establecer un sistema de amigos para las personas interesadas con el fin de reducir al mínimo la pérdida de conocimientos. Nos hemos

dado cuenta de que el trabajo de base, que no es principalmente benéfico sino de naturaleza política, funciona en gran medida a través del desarrollo de relaciones solidarias. En contacto con completos desconocidos, hace falta algo más que un poco de conocimiento jurídico y consejos bienintencionados del exterior para que la gente reúna realmente el valor y la motivación para unir fuerzas y luchar, y para que encuentren el tiempo, además de sus obligaciones cotidianas, para seguir viniendo y seguir implicados más allá de una lucha (individual). Si a esto añadimos que en muchos casos existen diferencias biográficas evidentes entre las personas que ofrecen asesoramiento y las que hacen uso de él, además de la continuidad y la fiabilidad, la oportunidad de reunirse, pasar tiempo juntos, conocerse y mantener conversaciones son muy importantes para un encuentro honesto a la altura igual. Evaluar esto una y otra vez y no deshacerlo incluso en momentos de impaciencia es siempre un reto importante.

Otro punto que queremos profundizar es nuestra participación más activa en una alianza suprarregional de proyectos revolucionarios de base y de barrio, en la que participamos desde su fundación, pero en la que sólo recientemente hemos encontrado la capacidad de ayudar activamente a organizar este tipo de encuentros. Podemos aprender mucho de los demás y en este intercambio nos damos cuenta una y otra vez de lo lejos que hemos llegado ya, de lo mucho que hemos revisado a mejor y de todo que nos funciona comparativamente bien. Además, estas reuniones también nos permiten ampliar nuestra red, lo que hace más tangible nuestra fuerza. Por ejemplo, a menudo nos han remitido personas que se han trasladado desde otra región o que viven más cerca a nuestro lugar de encuentro. Hemos podido invitar a personas a compartir con nosotros sus experiencias de acción sindical o hemos podido apoyar a redes solidarias con acciones en sus ciudades.

TRABAJO EN RED

En nuestra práctica y en la posición central de ésta en todo el proyecto y en nuestro enfoque, vemos a menudo las muchas y arduas tareas, pero nos damos cuenta una y otra vez de que son intentos activos de hacer realidad los objetivos formulados en el consenso mínimo. Además, hoy, después de más de tres años de existencia, podemos decir que hay un momento emancipador en nuestro planteamiento, porque hay una apertura fundamental en lo que inicialmente se dejó deliberadamente en blanco en muchos puntos estratégicos y teóricos -es decir, la decisión de no desarrollar primero conceptos y definir cómo tenemos que hacer qué y por qué- que la lucha de clases emancipadora en las condiciones sociales actuales debe conservar absolutamente. Porque todo tipo de esfuerzo para avanzar en este sentido debe incluir la reexaminación constante de nuestras estrategias, tácticas y condiciones y el intento de averiguar qué funciona y qué no. Vemos nuestro trabajo bajo el aspecto de esta idea básica de ensayo y error como una importante contribución a un movimiento de búsqueda realizado por muchos actores diferentes.

Ciertamente, los conocimientos que adquirimos aquí en Zúrich no son válidos en todas partes ni en todas las circunstancias imaginables. Somos conscientes de que la construcción de estructuras sostenibles y el contrapoder no son conceptos estáticos que puedan aplicarse a diferentes segmentos de nuestra clase con una pretensión universal. Centrarnos en nuestra práctica y, por tanto, también en la construcción de relaciones de solidaridad nos obliga a seguir siendo dinámicos. Ocuparse de las pequeñas cosas frustrantes de nuestro trabajo diario sin perder de vista el panorama general es probablemente más agotador que el trabajo clásico de la escena política del movimiento. También es, sin duda, mucho menos sexy que



imaginar bellos, pero a menudo algo impracticables, escenarios de revolución con personas afines o, al menos, de ideas similares y, a veces, conjurarlos de una forma que no tiene ninguna conexión con la realidad vivida por la mayoría de la gente. Ser capaz de soportar la apertura generada de este modo sin volverse ambiguo y comprometerse en movimientos de búsqueda con personas que al principio ni siquiera tienen del todo claro si aprueban nuestros objetivos es arduo y requiere paciencia, pero en nuestra opinión es absolutamente necesario. Al fin y al cabo, nada puede impedirnos de comprometernos con el mayor número posible de sectores de nuestra clase y construir relaciones de auténtica solidaridad.

Literatura mencionada:

Adamczak, Bini. (2017). *Beziehungswise Revolution*. Berlin: Suhrkamp Verlag.

Amhang, Ada, Asyr, Levke, Nickleberry, Montel und Richter, Mark (Hg.). (2024). *Spuren der Solidarität*. Berlin: Die Buchmacherei.

Benz, Martina. (2014). *Zwischen Migration und Arbeit. Worker Centers und die Organisierung prekär und informell Beschäftigter in den USA*. Münster: Verlag Westfälisches Dampfboot.

Bewernitz, Torsten. „Über die Gewerkschaft hinaus?“ In: AK Nr. 638, 15. Mai 2018.

Vogliamo Tutto (Hg.). (2022). *Revolutionäre Stadtteilarbeit. Zwischenbilanz einer strategischen Neuausrichtung linker Politik*. Münster: Unrast Verlag.

IWW Seattle. dt. Übersetzung von IWW Ortsgruppe Bremen. (2011). *Solidarische Netzwerke – ein Leitfaden*. (<https://www.wobblies.org/portfolio/solidarische-netzwerke/#page/7>)

Páginas web:

Kafi Klick Zurich: <https://kafiklick.ch/> (10.01.2024)

Solidaridad en Gröpelingen: <https://solidarisch-in-groepelingen.de/eigenetexte/> (10.01.2024)

Colección de textos «Estamos en todas partes»: www.noussommepartour.org/de/ (26.01.2024)

Zúrich Solidario: <https://zh-solidarisch.ch/> (26.01.2024)

Zúrich Solidario Zurich Solidarity

¿Qué es Zúrich Solidario?

Somos un grupo de personas en lucha por una vida mejor para todos y todas. Nuestro trabajo es voluntario, somos independientes del Estado y de los intereses capitalistas. Nos solidarizamos con tod@s l@s trabajador@s.

¿Qué es lo que hace Zúrich Solidario?

Brindamos asesoramiento en torno a problemas laborales y de vivienda. Ofrecemos ayuda en la lucha contra jef@s y arrendador@s. Organizamos talleres y eventos para promover la autodeterminación y la ayuda mutua.

¿Están vinculados al Kafi Klick?

Somos una organización independiente, pero colaboramos estrechamente con el Kafi Klick, donde nuestro „punto de encuentro por los derechos laborales y de vivienda“ tiene lugar cada dos sábados.

¿Cómo puedo participar?

Puedes preguntarnos directamente o ponerte en contacto con nosotr@s a través de z-solid@protonmail.ch. Nos reunimos cada tres semanas para discutir asuntos organizacionales.

What is Zurich Solidarity?

We are a collective of people who fight for a better life for everyone. We support voluntarily and are independent of the state and of capitalist interests. We stand in solidarity with all workers.

What does Zurich Solidarity do?

We offer counseling for problems regarding work and housing. We support the fight against bosses and landlords. We organise workshops and events to promote self-determination and mutual help.

What is your relationship with Kafi Klick?

We are an independent organisation, but we work closely with Kafi Klick where we hold our „meeting point for work and living“ every second saturday.

How can I get involved?

You can ask us directly or contact us at z-solid@protonmail.ch. We meet about every 3 weeks for organisational meetings.

